



## Resolución de Competición

En Las Rozas de Madrid, 08 de febrero del 2023, reunido el Comité de Competición para ver y resolver sobre las incidencias acaecidas con ocasión del partido correspondiente a la categoría de Segunda División, celebrado el 04 de febrero del 2023, entre los clubes CD Leganés SAD y Real Sporting de Gijón SAD, en las instalaciones deportivas del primero de ambos, vistos el acta arbitral y demás documentos referentes a dicho encuentro y en virtud de los que prevén los artículos del Código Disciplinario de la Real Federación Española de Fútbol que se citan y demás preceptos de general y pertinente aplicación

### ACUERDA

Imponer según la vigente normativa, las siguientes sanciones:

#### CD LEGANÉS SAD

##### Amonestaciones:

##### **Juego Peligroso (118.1a)**

2ª Amonestación a **D. Daniel Raba Antolin**, en virtud del artículo/s 118.1a del Código Disciplinario y con una multa accesoria al club en cuantía de 90,00 € en aplicación del art. 52.

2ª Amonestación a **D. Jon Karrikaburu Jaimerena**, en virtud del artículo/s 118.1a del Código Disciplinario y con una multa accesoria al club en cuantía de 90,00 € en aplicación del art. 52.

##### **Formular o realizar observaciones, gestos o reparos al/a la árbitro/a principal, a los/as asistentes/as y al/a la cuarto/a (118.1c)**

1ª Amonestación a **D. Jorge Miramon Santagertrudis**, en virtud del artículo/s 118.1c del Código Disciplinario y con una multa accesoria al club en cuantía de 90,00 € en aplicación del art. 52.

##### **Perder deliberadamente el tiempo (118.1f)**

1ª Amonestación a **D. Asier Riesgo Unamuno**, en virtud del artículo/s 118.1f del Código Disciplinario y con una multa accesoria al club en cuantía de 90,00 € en aplicación del art. 52.

##### **Cualesquiera otras acciones u omisiones por ser constitutivas de infracción (118.1j)**

1ª Amonestación a **D. Ruben Pardo Gutierrez**, en virtud del artículo/s 118.1j del Código Disciplinario y con una multa accesoria al club en cuantía de 90,00 € en aplicación del art. 52.

##### Suspensiones:

##### **Acumulación de amonestaciones en diferentes partidos (119)**

Suspender por 1 partido a **D. Allan Romeo Nyom**, en virtud del artículo/s 119 del Código Disciplinario y con una multa accesoria al club en cuantía de 200,00 € y de 600,00 € al infractor en aplicación del art. 52.





## Resolución de Competición

### Violencia-suspensión con ocasión de un partido. En juego (130.1)

Suspender por 1 partido a **D. Gaku Shibasaki**, en virtud del artículo/s 130.1 del Código Disciplinario y con una multa accesoria al club en cuantía de 200,00 € y de 600,00 € al infractor en aplicación del art. 52.

### REAL SPORTING DE GIJÓN SAD

#### Amonestaciones:

#### Juego Peligroso (118.1a)

4ª Amonestación a **D. Cristo Ramon Gonzalez Perez**, en virtud del artículo/s 118.1a del Código Disciplinario y con una multa accesoria al club en cuantía de 90,00 € en aplicación del art. 52.

4ª Amonestación a **D. Jose Angel Valdes Diaz**, en virtud del artículo/s 118.1a del Código Disciplinario y con una multa accesoria al club en cuantía de 90,00 € en aplicación del art. 52.

2ª Amonestación a **D. Pedro Diaz Fanjul**, en virtud del artículo/s 118.1a del Código Disciplinario y con una multa accesoria al club en cuantía de 90,00 € en aplicación del art. 52.

#### Suspensiones:

#### Expulsión directa (121.1)

Suspender por 1 partido a **D. Jonathan Rodriguez Menendez**, en virtud del artículo/s 121.1 del Código Disciplinario y con una multa accesoria al club en cuantía de 200,00 € y de 600,00 € al infractor en aplicación del art. 52.

Suspender por 1 partido a **D. Guillermo Rosas Alonso**, en virtud del artículo/s 121.1, en relación con el 118.1.j), del Código Disciplinario y con una multa accesoria al club en cuantía de 200,00 € y de 600,00 € al infractor en aplicación del art. 52.

Vistos los escritos de alegaciones y la pruebas videográficas aportadas por la representación del REAL SPORTING DE GIJON S.A.D. referidos a la expulsiones de que fueron objeto sus jugadores D. JONATHAN RODRIGUEZ MENENDEZ y D.GUILLERMO ROSAS ALONSO en el minuto 45 y en el minuto 86, respectivamente, del referido partido, el Comité de Competición considera lo siguiente :

**Primero.** -El Club compareciente formula sendos escritos de alegaciones a las decisiones arbitrales (*"En el minuto 45, el jugador (9)Jonathan Rodríguez Menéndez fue expulsado por el siguiente motivo: Una vez finalizada la primera parte, salir del banquillo y entrar al terreno de juego hasta mi posición para protestar*





## Resolución de Competición

*de forma ostensible con voz airada” y “en el minuto 84 el jugador (2) Guillermo Rosas Alonso fue expulsado por el siguiente motivo :Derribar a un adversario impidiendo con ello una ocasión manifiesta de gol”*), al considerar que en ambos casos concurre error material manifiesto.

Para que la pretensión transcrita prosperara habría de encontrar cobertura normativa, en los artículos 27.3 y 137.2 del Código Disciplinario de la RFEF. Esto es, habría de quedar acreditada la concurrencia de error material manifiesto, circunstancia que comportaría la quiebra de la presunción de certeza de la decisión arbitral sobre hechos relacionados con el juego.

Pues bien, centrado el debate en este extremo, procede recordar lo que sobre el significado y alcance de dicha previsión normativa han expresado los distintos órganos con competencia sancionadora en el ámbito del deporte en general y, en especial, en el fútbol.

Así, en primer lugar, debe hacerse referencia a los preceptos que se refieren a la función que han de cumplir los árbitros durante los encuentros. En este sentido, debe citarse en primer lugar el artículo 260 del Reglamento General de la Real Federación Española de Fútbol (RFEF), el cual, en su primer párrafo, establece que “el árbitro es la autoridad deportiva única e inapelable, en el orden técnico, para dirigir los partidos”. Añade esta misma disposición que entre sus obligaciones está la de “amonestar o expulsar, según la importancia de la falta, a todo futbolista que observe conducta incorrecta o proceda de modo inconveniente y asimismo a entrenadores, auxiliares y demás personas reglamentariamente afectadas” (artículo 261, párrafo 2, apartado e)); así como la de “redactar de forma fiel, concisa, clara, objetiva y completa, el acta del encuentro, así como los informes ampliatorios que estime oportunos, remitiendo, con la mayor urgencia y por el procedimiento más rápido, una y otros, a las entidades y organismos competentes” (artículo 261.3, apartado b). Sobre el valor probatorio de estas actas, el artículo 27 del Código Disciplinario de la RFEF cuando señala que las mismas “constituyen medio documental necesario en el conjunto de la prueba de las infracciones a las reglas y norma deportivas” (párrafo 1). Y añade que “en la apreciación de las infracciones referentes a la disciplina deportiva, las decisiones del árbitro sobre hechos relacionados con el juego son definitivas presumiéndose ciertas, salvo error material manifiesto” (párrafo 3). Este debe ser, y no otro, el punto de partida de esta resolución y de la decisión que haya de adoptarse: las actas arbitrales gozan de una presunción de veracidad *iuris tantum*, que podrá ser, en consecuencia, desvirtuada cuando se pruebe la existencia de un error material manifiesto.

**Segundo.** - Esto es, pues, justamente lo que deben tener en cuenta los órganos disciplinarios deportivos cuando, en el ejercicio de su función de supervisión, les sea solicitada, como es el caso, la adopción de un acuerdo que invalide una decisión arbitral reflejada en el acta. Esta posibilidad, sin embargo, se circunscribe a supuestos muy determinados. En general, no será posible revocar una decisión arbitral invocando una discrepancia en la interpretación de las Reglas del Juego, cuya competencia “única, exclusiva y definitiva” corresponde precisamente al colegiado. Únicamente si se aportase una prueba concluyente que permitiese afirmar la existencia del mencionado error material manifiesto, debido a la inexistencia del hecho que ha quedado reflejado en el acta o a la patente arbitrariedad de la decisión arbitral, quebrará la presunción de veracidad de la que gozan las actas arbitrales a tenor de lo dispuesto en los artículos 27.3 y 137.2 del mencionado Código Disciplinario.





## Resolución de Competición

**Tercero.** - La doctrina de los órganos disciplinarios de esta RFEF y del Tribunal Administrativo del Deporte (TAD) respaldan las anteriores afirmaciones. Todos ellos han resuelto de manera clara en diferentes Resoluciones la necesidad de que las pruebas aportadas demuestren de manera concluyente el error manifiesto del árbitro. Puede citarse en este sentido la Resolución del TAD de 29 de septiembre de 2017 (Expediente 302/2017), que afirmó que “cuando el referido artículo 27 del Código Disciplinario de la RFEF señala que las decisiones arbitrales sobre hechos relacionados con el juego son “definitivas presumiéndose ciertas, salvo error material manifiesto” está permitiendo que el principio de invariabilidad (“definitiva”) del que goza la decisión arbitral en favor de la seguridad jurídica, en este caso, de las Reglas del Juego, pueda sin embargo mitigarse cuando concurriese un “error material manifiesto”, en cuanto modalidad o subespecie del “error material”, es decir que se trate, como ha señalado el Tribunal Constitucional, cuando se ha referido a este término en las leyes procesales (Vid. Artículos 214.3 de la Ley de Enjuiciamiento Civil y 267.3 de la Ley Orgánica del Poder Judicial), de un error claro o patente, independientemente de toda opinión, valoración, interpretación o calificación jurídica que pueda hacerse”.

**Cuarto.** - Con el objeto de atacar la veracidad de las decisiones consignadas en el acta arbitral, el recurrente debe proporcionar al órgano disciplinario pruebas adecuadas y suficientes para demostrar la existencia de “un error material manifiesto”. En este sentido, es también doctrina reiterada del TAD la que declara la plena validez de la prueba videográfica como instrumento probatorio apto para desvirtuar el contenido del acta arbitral. Por su parte, corresponde al órgano disciplinario federativo, en este caso a este Comité de Competición, la obligación de visionar y valorar el contenido de la grabación a fin de comprobar si el mismo se corresponde o no con las alegaciones del recurrente. En definitiva, sólo la prueba de un error material manifiesto quebraría la presunción de certeza de lo consignado por el colegiado.

**Quinto.** - Es, pues, a partir de esos presupuestos normativos y de la aplicación que de los mismos vienen realizando el Comité de Competición, el Comité de Apelación y el Tribunal Administrativo del Deporte y, antes, el Comité Español de Disciplina Deportiva, como deben analizarse las alegaciones formuladas por el Club compareciente que, como se ha dicho, pretende encontrar apoyo a su pretensión en la concurrencia de error material manifiesto.

El Comité de Competición ha examinado las pruebas videográficas traídas al procedimiento por el club interesado y concluye que las imágenes no contradicen la apreciación arbitral en los términos y con el alcance que ha quedado expresado en las líneas precedentes para integrar la salvedad que el artículo 27.3 determina como excepción a la presunción de certeza. Esto es, la descripción de los hechos que el árbitro refleja en el acta en relación con cada una de las conductas desplegadas por los jugadores no resulta desvirtuada por las imágenes, que se corresponden con la versión descrita en aquella y que determinaron las decisiones de expulsar a los Sres. Rodríguez Menéndez y Rosas Alonso.

No estamos, pues, en presencia de unas pruebas que acrediten que “el relato o la apreciación del árbitro es imposible o claramente errónea” (vid. entre otras, resolución TAD 39 de 4 de febrero de 2022).

En conclusión, del examen de las imágenes aportadas al procedimiento por el Club se desprende que las conductas desplegadas por los jugadores expulsados, resultan plenamente compatible con la descripción de los hechos que realiza el colegiado en el acta arbitral. En efecto, dichas imágenes muestran como en ambos casos los jugadores despliegan la conductas que, en cada caso, determinaron las decisiones arbitrales





## Resolución de Competición

Ello, ya de por sí sólo, no permitiría, a la vista de lo expuesto en las líneas precedentes, hablar de la concurrencia de error material manifiesto en los términos que el mismo ha quedado asentado en la disciplina deportiva por los órganos que la ejercen, de lo que sea ha dado cumplida cuenta.

En el caso del jugador D. Jonathan Rodríguez Menéndez, las imágenes no desmienten la versión arbitral en las que se observa al jugador mostrando de forma insistente su actitud de desacuerdo. Téngase en cuenta, como se ha dicho en las líneas precedentes, que la posición que al órgano disciplinario le otorga el Código Disciplinario de la Real Federación Española de Fútbol es la de respetar la presunción de certeza salvo error material manifiesto, supuesto para cuya concurrencia se requieren unas exigencias que no se dan en el presente caso.

Lo mismo cabe decir respecto de la acción que determinó la expulsión del jugador D. Guillermo Rosas Alonso. Para que la presunción de certeza cediera no basta con oponer un criterio valorativo distinto, se requiere que el colegiado hubiera incurrido en un error material manifiesto en los términos que han quedado descritos. Y es obvio que las exigencias para considerar que tal circunstancia ha concurrido no se dan. Baste para ella con el examen de las imágenes para comprobar la compatibilidad con lo que el Acta recoge.

Por cuanto antecede, el Comité de Competición ACUERDA:

- A. Desestimar las alegaciones formuladas por el REAL SPORTING DE GIJON SAD y, en consecuencia.
- B. Imponer a D. JONATHAN RODRÍGUEZ MENÉNDEZ sanción de suspensión por un partido, previsto en el artículo 121.1 del Código Disciplinario de la RFEF.
- C. Imponer a D. GUILLERMO ROSAS ALONSO sanción de un partido de suspensión, por aplicación del artículo 118.1.j), en relación con el 121.1, ambos del Código Disciplinario.

Contra la presente resolución cabe interponer recursos ante el Comité de Apelación en el plazo de diez días a contar desde el siguiente al que se reciba la notificación.

**Fdo: CARMEN PÉREZ GONZÁLEZ**  
**La Presidenta.**

